

Cartografías fragmentarias, políticas editoriales y mapas performativos. El «hallazgo» holandés y la expedición de los hermanos Nodal (1616-1621)

Fragmentary Cartography, Publishing Politics and Performative Maps. The Dutch “Discovery” and the Expedition of the Nodal Brothers (1616-1621)

Carolina Martínez

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
(CONICET) – Universidad Nacional de San Martín, Argentina
carolina.martinez@unsam.edu.ar

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5692-0995>

El artículo examina la producción y circulación de relatos e imágenes cartográficas en el contexto del cruce holandés del estrecho de Le Maire (1616) y la expedición de reconocimiento organizada poco después por la Corona española (1618-1619). La circulación de información geográfica a nivel global, el papel del libro impreso y las áreas representadas en los mapas holandeses y españoles evidencian que, entre 1616 y 1621, los discursos y representaciones del área magallánico-fueguina fueron objeto de constante redefinición. En relación con las ambiciones geopolíticas de holandeses y españoles, el artículo aborda aspectos poco frecuentados de sus estrategias editoriales y producciones cartográficas.

PALABRAS CLAVE: estrecho de Magallanes; estrecho de Le Maire; Bartolomé García de Nodal; Gonzalo de Nodal; Pedro Teixeira Albernaz; expediciones holandesas; cartografía.

The article examines the production and circulation of travel accounts and cartographic images in light of the Dutch crossing of the Le Maire Strait (1616) and the expedition organized shortly after by the Spanish Crown (1618-1619). The circulation of geographical information, the role of the printed book and the represented areas in the Dutch and Spanish maps of the period evidence that, between 1616 and 1621, the discourses and representations of the Magellanic-Fuegian area were constantly redefined. Regarding the geopolitical ambitions of the United Provinces and the Spanish crown, the article addresses less explored aspects of their publishing strategies and cartographic productions.

KEYWORDS: Strait of Magellan; Le Maire Strait; Bartolomé García de Nodal; Gonzalo de Nodal; Pedro Teixeira Albernaz; Dutch Expeditions, Cartography.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO/CITATION: Martínez, Carolina. 2025 «Cartografías fragmentarias, políticas editoriales y mapas performativos. El «hallazgo» holandés y la expedición de los hermanos Nodal (1616-1621)», Anuario de *Estudios Americanos* 82 (1): e1108. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2025.1.1108>

Recibido: 15/05/2024. Aceptado: 14/03/2025. Publicado: 22/10/2025.

«Se ha descubierto un passaje nuevo [...]»
Francisco de Tejada 1617.¹

Las experiencias de exploración de la costa patagónica y el área magallánico-fueguina conducidas en las primeras décadas del siglo XVII por los hermanos Bartolomé García y Gonzalo de Nodal y sus predecesores, los holandeses Willem Schouten y Jacob Le Maire, dieron lugar a relaciones de viaje, memoriales, relaciones de méritos y servicios y un conjunto de mapas que, manuscritos o impresos, fueron elaborados para destinatarios específicos o insertos en contextos editoriales y de circulación determinados (Firbas 2012, 29).² En aquellas imágenes cartográficas, los estrechos de Magallanes y Le Maire (bautizado estrecho de San Vicente por los hermanos Nodal) y el cabo de Hornos o *Cap Horn* (renombrado cabo de San Ildefonso por los españoles) fueron mapeados como consecuencia de agencias determinadas y en función de los intereses geopolíticos de potencias marítimas en disputa. Con el objetivo de reflexionar sobre cómo holandeses y españoles expresaron cartográficamente sus intereses en la región, el presente trabajo examina los mapas producidos en torno al área magallánico-fueguina en el contexto del viaje de los hermanos Nodal, realizado entre 1618 y 1619, y de las expediciones holandesas que lo antecedieron.

Se propone que la elección de la superficie representada en los mapas del estrecho realizados en las primeras décadas del siglo XVII refleja la relación de la monarquía católica y las Provincias Unidas de los Países Bajos con el pasaje transoceánico, el territorio en el que se inscribe y su eventual posesión. Mientras las segundas vieron en aquella porción de tierra un pasaje a Oriente, la primera integró el área magallánico-fueguina a una superficie mayor, pues consideró la región del estrecho una extensión de sus propios dominios. Las variaciones en las formas de visualizar el estrecho recientemente descubierto en los mapas publicados por los holandeses, el mapa realizado por Pedro Teixeira Albernaz, incluido en la relación de los hermanos Nodal de 1621, y el mapa manuscrito realizado por el piloto de la expedición Diego Ramírez de Arellano evidencian cómo, en el temprano siglo XVII, las ambiciones geopolíticas de potencias rivales sobre el área magallánico-fueguina se expresaron visualmente en los «recortes» cartográficos realizados. A la vez, el artículo indaga sobre las influencias, modificaciones y ocultamientos de los mapas producidos en el marco de la expedición española en relación con la documentación que se escribió a la par.³

El examen de los mapas impresos y manuscritos que circularon entre 1618 —año en que fue publicada la relación del viaje de Willem Schouten y Jacob Le Maire—, y 1621 revela diferencias notables entre los objetivos y estrategias de holandeses y españoles en el marco de la expansión transoceánica europea de comienzos del siglo XVII. No se trata, sin embargo, de realizar un análisis comparativo entre los modos españoles y holandeses de exploración. Antes bien, el presente texto explora la forma en que los discursos y representaciones de una zona periférica de interés geopolítico como el área magallánico-fueguina se configuraron en relación con: a) la circulación de agentes a escala global en la producción de información cartográfica sobre ella; b) los recursos visuales y gráficos desplegados por las potencias marítimas para reafirmar su influencia en áreas geográficas en disputa; y c) los criterios detrás de la publicación u ocultamiento de material relativo a la expedición de los hermanos Nodal.

1 El fragmento corresponde a una carta que, en agosto de 1617, el presidente de la Casa de Contratación, Francisco de Tejada, envió a Juan Ruiz de Contreras. En ella, Tejada describe el descubrimiento holandés del estrecho de Le Maire, situado entre la costa oriental de Tierra del Fuego y la isla de los Estados, y advierte acerca del peligro potencial para la Especiería. Tejada, que está al tanto del descubrimiento hecho por las dos embarcaciones de Jaques le Maire, no solo ubica con precisión el pasaje nuevo, sino que lo considera «muy bueno camino para entrar en los Malucos y en la Manila, donde hallaron muchas Yslas habitadas con xente que tienen guerra unos con otros». Carta de Francisco de Tejada sobre viaje de Diego de Molina, Archivo General de Indias, Sevilla (AGI), Filipinas, 200, n. 227. MICROFILM C-27323, SRD-C-27323-0136. Véase también: Rodríguez Couto (2024, 50).

2 Nos referimos aquí a lo que Paul Firbas ha definido como una «red de textos españoles, ingleses y holandeses que, desde 1580, se disputaban la posesión simbólica del Estrecho».

3 Es preciso señalar que los ocultamientos analizados en esta comunicación no refieren a las «sombras» de la cartografía imperial estudiadas por Firbas. Es decir, a la omisión por parte de los hermanos Nodal de los descubrimientos holandeses que motivaron su expedición a los confines de América meridional. Firbas 2012, 37. Se trata, antes bien, de comparar las informaciones reveladas en la relación de los hermanos Nodal con el mapa que se incluyó en ella y el mapa manuscrito y anotaciones del cosmógrafo y piloto de la expedición Diego Ramírez de Arellano.

Para ello, serán abordados la circulación de información cartográfica sobre el estrecho de Magallanes y la isla de Tierra del Fuego a principios del siglo XVII; el contexto en el que se gestó la expedición de los hermanos Nodal; el papel del libro impreso en la reafirmación de las agendas políticas y comerciales de las Provincias Unidas y España; y los intereses geopolíticos detrás de los mapas holandeses y españoles del estrecho de Magallanes. Si los trabajos de María Isabel Vicente Maroto (2001), Paul Firbas (2012), Mateo Martinic (2019), David Rodríguez Couto (2018 y 2024), Henrique Leitão y José María Moreno Madrid (2020), y Rodrigo Moreno Jeria y Francisca Rodríguez (2020) han realizado aportes significativos en torno a la incidencia de la expedición de los hermanos Nodal en la cartografía hispánica de los siglos XVII y XVIII, este artículo propone interpretar los mapas elaborados en el contexto de las expediciones a la región magallánica en relación con aspectos menos explorados de la circulación de agentes en el mundo ibérico, la historia del libro y la imbricada relación entre la cartografía holandesa y española del período.

La circulación de información cartográfica sobre el área magallánico-fueguina (1616-1619)

La expedición liderada por Willem Schouten y Jacob Le Maire en busca de una ruta alternativa al estrecho de Magallanes (1615-1617)⁴ así como la intención de corroborar el descubrimiento holandés por parte de la monarquía católica (1618-1619) y la publicación de la relación resultante (1621) evidencian que, a comienzos del siglo XVII, los confines de América meridional aún eran territorios abiertos a la exploración y resultaban, en este sentido, áreas en disputa. En esta frontera en construcción, el conocimiento y definición de los contornos de América en su extremo meridional no estuvieron libres de conflicto.⁵ Por un lado, tal como revelara el piloto mayor y cosmógrafo Diego Ramírez de Arellano al narrar el encuentro de la expedición de los hermanos Nodal con los pobladores de bahía de Buen Suceso, las situaciones de contacto con las poblaciones locales oscilaron entre el intercambio y el temor a la confrontación.⁶ Por el otro, el interés de las potencias marítimas europeas por atravesar el estrecho y llegar a las islas Molucas a través del Mar del Sur redefinía constantemente los discursos y representaciones de una región liminar como era el estrecho de Magallanes y pronto serían el estrecho de Le Maire y el cabo de Hornos.

Desde el primer viaje de circunnavegación español (1519-1522), ingleses y holandeses se habían aventurado a los mares del sur con la intención de repetir la hazaña magallánica y hallar una ruta marítima que garantizara el comercio con lejano Oriente. A su vez, el cruce por un pasaje interoceánico sur vulneraba los puertos del Pacífico americano, acrecentando aún más la importancia de esta área de frontera en términos geopolíticos.⁷ Por otra parte, debe añadirse que el interés por el estrecho y su área circundante no solo confrontaba a la monarquía ibérica con sus rivales marítimos sino a estos últimos entre sí. Si desde 1602 los objetivos comerciales de las Provincias Unidas de los Países Bajos habían convergido en la creación de una única *Compañía holandesa de Indias Orientales* (VOC), esto no había impedido que otras compañías buscaran romper el monopolio de las rutas comerciales mantenido por la VOC (Israel 1990, 69-73).

En representación de la *Compañía Australiana* (*Australische of Zuid Compagnie*), Schouten y Le Maire se habían propuesto hallar una ruta o paso alternativo al estrecho de Magallanes

4 El viaje holandés se realizó entre junio de 1615 y julio de 1617.

5 Tamar Herzog define las disputas por el control del Nuevo Mundo como un «proceso continuo de apropiación territorial» en el que, al margen de los tratados, fueron la reclamación, reivindicación e invención de derechos los que terminaron conformando y definiendo fronteras. Véase Herzog 2018, 21.

6 Ramírez de Arellano describe el contacto con los indígenas de la costa oriental de Tierra del Fuego en los manuscritos *Discurso y derrotero del viaje a los estrechos de Magallanes y Mayre* —Biblioteca Nacional de España, Madrid (BNE), MSS/3019, f. 9v.—, probablemente escrito en 1619, y el más extenso *Reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente, con algunas cosas curiosas de navegación; por el capitán Diego Ramírez de Arellano, cosmógrafo y piloto mayor del Rey en la Contratación de Sevilla* (BNE, MSS/3190, ff. 28v, 29r y 29v.), fechado en 1621. En este último incluyó un mapa desplegable en el que Ramírez trazó la derrota de la expedición.

7 Así lo demuestran los intentos de fortificación del estrecho liderados por Pedro Sarmiento de Gamboa en el transcurso de la década de 1580. Véase Sarmiento de Gamboa (2015).

(nominalmente bajo posesión de la monarquía católica) que garantizara la navegación a Oriente (Martinic 1972, 5; Vicente Maroto 2001, 9). En 1616, el hallazgo holandés de un nuevo pasaje interoceánico (el estrecho de Le Maire y el cabo de Hornos) no solo pretendió terminar con el «monopolio español en la periferia meridional» (Moreno Jeria y Rodríguez 2020) sino que tuvo la intención de disputarle el monopolio a la VOC (Córdova-Bello 1964, 25; Martinic 1999, 75; Rodríguez Couto 2018, 307). A la vez, en el marco de la llamada rebelión de Flandes, las Provincias Unidas buscaron llevar la guerra a territorios alejados del control de la monarquía católica y desprotegidos frente a posibles ataques, como era el caso del área magallánico-fueguina.⁸

En un contexto signado por rivalidades y tensiones —cuando no por enfrentamientos armados—, el acceso a imágenes cartográficas sobre el área del estrecho no solo fue deseable sino posible gracias a la existencia de redes de informantes y, principalmente, a la itinerancia de navegantes con experiencia en las aguas magallánicas o de las informaciones recabadas por otros marinos. En el caso de los hermanos Nodal, los datos proporcionados por los pilotos holandeses que habían participado de las expediciones de Joris van Spilbergen (1614-1617) y Willem Schouten fueron vitales para reconocer con relativa precisión las tierras y pasajes que habían sido avistados en 1616. Si antes de la travesía se constata la participación activa de la Casa de Contratación en el acceso a información cartográfica sobre el área del estrecho, la presencia de los pilotos durante el viaje también es mencionada por los Nodal y Ramírez de Arellano.

Respecto de las informaciones obtenidas en tierra en los meses previos a septiembre de 1618, una serie de cartas del presidente de la Casa de Contratación, Don Francisco de Tejada, al Consejo de Indias revelan que el piloto Jean de Witte (Juan Blanco) había informado sobre la navegación de los holandeses al estrecho de Magallanes en presencia del licenciado Antonio Moreno, quien había realizado un mapa con las informaciones proporcionadas por Witte y Valentín Tansen, otro de los pilotos flamencos contratados por la monarquía católica y arribado poco después que Witte.⁹ Sobre la confección del mapa realizado por los holandeses a pedido de Tejada, el mismo explica:

También me pareció que hiciessen un disgnio del nuevo estrecho o viaje para el mar del Sur y assi lo an hecho en su modo, y yo lo embio en carta hecha aqui por el patron que dieron, comunicado con el Licenciado Antonio Moreno que es el que hizo la carta, por donde ese conocerá facilmente algo de lo que se dize en esta materia que ya está reduzida a mapa hecha y ympressa y yo la tengo y por ser mui grande no la ymbio.¹⁰

El mapa realizado por Moreno a partir de las informaciones proporcionadas por Witte llevó por título «Carta de la región magallánica, Tierra del Fuego y Estrecho de Le Maire» y fue entregado al Consejo de Indias antes del viaje de los hermanos Nodal (Mapa 1).¹¹ Por su parte, el piloto

8 Vicente Maroto 2001, 8. Los enfrentamientos comenzaron en la segunda mitad del siglo XVI y finalizaron con la independencia definitiva de las Provincias Unidas de los Países Bajos y la firma de la Paz de Münster en 1648. Las expediciones de Schouten y Le Maire y aquella de los hermanos Nodal ocurrieron, sin embargo, en el contexto de la Tregua de los Doce Años o Tregua de Amberes (1609-1621), firmada entre España y las Provincias Unidas en 1609.

9 La carta fechada el 10 de marzo de 1618 menciona la llegada a Sevilla de Joan de Vite (Jean de Witte) y Valentín Tansen, enviados desde las Provincias Unidas de los Países Bajos por el Archiduque Alberto y el Conde Egmont: «Joan de Vite es el que a llegado, y se espera dentro de pocos días al Valentin Tansen con la ropa de entrambos. Luego que llegó Joan de Vite platiqué con el de la navegación del estrecho de Magallanes en presencia del Licenciado Antonio Moreno y piloto inglés y el flamenco que está a mi cargo con el globo y carta en la mano». Cartas de Francisco de Tejada y Mendoza, presidente de la Casa de la Contratación, sobre varios asuntos referentes a la navegación hacia el Estrecho de Magallanes, 10 de marzo de 1618, AGI, Patronato, 33, n. 5, r. 7, f. 1r. La segunda carta, con fecha del 10 de julio de 1618, hace alusión al pago que recibieron los navegantes holandeses tras proveer la información solicitada. Cartas de Francisco de Tejada y Mendoza, presidente de la Casa de la Contratación, sobre varios asuntos referentes a la navegación hacia el Estrecho de Magallanes, 10 de julio de 1618, AGI, Patronato, 33, n. 5, r. 7, f. 6r. Antonio Moreno se convertiría en Piloto Mayor interino de la Casa de Contratación tras la muerte de Ramírez de Arellano en 1624. Véase Vicente Maroto (2001, 11) y Rodríguez Couto (2018, 309).

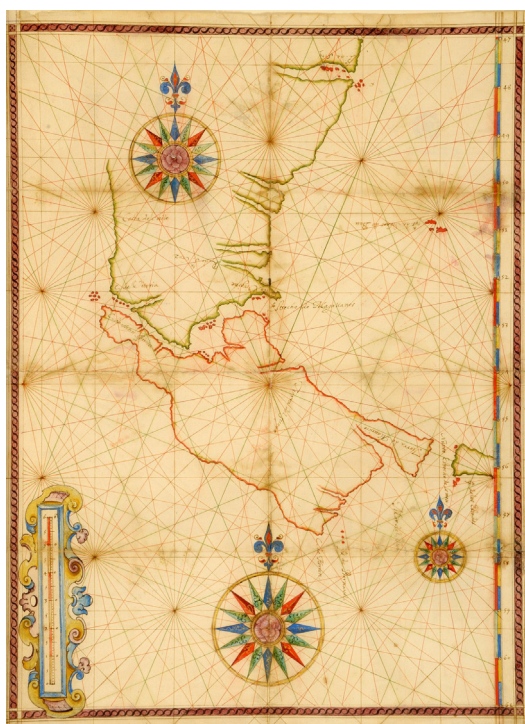
10 La cita corresponde a la carta fechada el 10 de julio de 1618. Cartas de Francisco de Tejada y Mendoza, presidente de la Casa de la Contratación, sobre varios asuntos referentes a la navegación hacia el Estrecho de Magallanes, 10 de julio de 1618, AGI, Patronato, 33, n. 5, r. 7, f. 5r. Julio Guillén y Tato estima que la carta impresa a la que hace referencia Tejada es la que se encuentra en la relación del viaje de Schouten editada en 1618 (Guillén y Tato 1940, 50).

11 Moreno y Rodríguez sostienen que Antonio Moreno realizó el mapa a partir de la «Carta náutica del Estrecho de Magallanes y del de Le Maire, y áreas aledañas», confeccionada por Witte entre 1617 y 1618, y actualmente conservada en el Archivo General de Indias (Moreno y Rodríguez 2020, 111). Véase también Guillén y Tato (1940, 54) y Martín Meras (1993, 119-120).

flamenco Pedro de Letre también parece haber realizado una carta náutica que, según Guillén y Tato y Rodríguez Couto, podría haber copiado de aquella de Le Maire (Mapa 2).¹² Ahora bien, dado que los topónimos difieren de los utilizados por Schouten, Moreno Jeria y Rodríguez han sugerido que la carta podría haber sido elaborada por Letre con la ayuda de algún portugués.¹³ A la información reunida como consecuencia de la circulación de agentes, debe sumarse el material impreso al que pudieron haber accedido los hermanos Nodal y Ramírez de Arellano en vísperas del viaje. Si bien la traducción al español del diario de abordo de Schouten se realizó el año en que los Nodal regresaron de su expedición, el hecho de que la obra (junto con un mapa del nuevo pasaje) se haya publicado por primera vez en holandés en 1618 puede considerarse una posible fuente de información para los navegantes españoles.¹⁴

MAPA 1

CARTA DE LA REGIÓN MAGALLÁNICA, TIERRA DEL FUEGO Y ESTRECHO DE LE MAIRE, 1618



Fuente: Antonio Moreno 1618. Museo Naval de Madrid.

¹² El mapa llevó por título «Carta de la Tierra del Fuego con los estrechos de Magallanes y Le Maire». Véase Guillén y Tato (1942, 29-30) y Martinic (1999, 98). La carta se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de España [C-003-086] y contiene anotaciones y topónimos en portugués. Se trata, según Julio Guillén y Tato, de una «carta plana de grados iguales», de 31 x 40,5 centímetros «y comprende ambas costas patagónicas, desde los 50° S.; el estrecho de Magallanes, el de Le Maire, la Tierra del Fuego y la isla de los Estados». Guillén y Tato 1940, 35. Una versión digital del mapa puede consultarse en la Biblioteca Digital de la Real Academia de la Historia: <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=12632> Véase, también, Guillén y Tato (1940, 43) y Rodríguez Couto (2018, 309).

¹³ Letre no había participado de la expedición de Schouten y Le Maire. Moreno Jeria y Rodríguez 2020, 104 y 113. Véase también: Firbas (2012, 36). Julio Guillén y Tato indica que el portugués pudo haber oficiado de traductor (Guillén y Tato 1940, 41).

¹⁴ Se trata del *Journal Ofte Beschryvinghe van de wonderlicke reyse, ghaedaen door Willem Cornelisz Schouten van Hoorn, inde Jaren 1615, 1616, en 1617. Hoe hy bezuyden de Strate van Magekkanes een nieuwe Passagie tot inde groote Zuyzee onteckt en voort den gheheelen Aerdkloot angheseylt, heeft. Wat Eylanden, vreemde volcken en wonderlicke avontueren hem ontmoet zijn*, publicado en Amsterdam en 1618. Paul Firbas señala que entre 1618 y 1622 fueron realizadas más de veinte ediciones del diario de Schouten (Firbas 2012, 36).

MAPA 2

CARTA DE LA TIERRA DEL FUEGO CON LOS ESTRECHOS DE MAGALLANES Y LE MAIRE, 1618



Fuente: Pedro de Letre 1618. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, España, C-003-086. Disponible en: <https://biblioteca-digital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=12632> [Consultado: 20/02/2024].

Respecto de la presencia de pilotos flamencos durante el viaje, David Rodríguez Couto ha sugerido que quienes previamente habían suministrado información sobre el estrecho se embarcaron junto con los hermanos Nodal (Rodríguez Couto 2024, 108).¹⁵ Si bien los capitanes aluden someramente a la presencia de pilotos flamencos y portugueses durante su paso por Río de Janeiro (Nodal y Nodal 1621, 5v.), en su manuscrito de 1619 Ramírez de Arellano sí explica cómo «un piloto holandeses (sic) que venía con nosotros» había proporcionado información sobre la confluencia interoceánica.¹⁶ Además de la experticia de Ramírez de Arellano y Juan Manço, la expedición contó con navegantes expertos que habían acompañado a Joris van Spilbergen,¹⁷ Willem Schouten y Jacob Le Maire y, por lo tanto, conocían las aguas del estrecho (Martinic 1999, 78; Rodríguez Couto 2018, 310; Moreno y Rodríguez 2020, 106). Mientras los pilotos Jan de Witte (o Juan Blanco) y Peter de Leeter (o Pedro de Letre) habían participado de la expedición de Joris van

¹⁵ Véase también: Leitão y Moreno Madrid (2020, 15).

¹⁶ Entrada correspondiente al 22 de enero de 1619 del manuscrito titulado «Reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente». Ramírez de Arellano, *Reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente, con algunas cosas curiosas de navegación*, 1621, BNE, MSS/3190, f. 26v: «y como las señas que traímos de la tierra deste estrecho (que nos las dixo un piloto olandeses que venia con nosotros que el mismo Mayre primer descubridor desde estrecho las avia dicho) era de que la tierra del este dél era baxa, y la del leste alta».

¹⁷ Spilbergen partió con seis naves del puerto de Texel en mayo de 1615 (Martinic 1999, 75; Ruiz Martínez 2020, 179). Su objetivo fue llegar a Oriente por la ruta del estrecho de Magallanes. Regresó a las Provincias Unidas de los Países Bajos en 1617, realizando así la segunda circunnavegación holandesa. Sobre el impacto que el viaje de Spilbergen causó en los principales puertos del Pacífico americano, véase Israel (1997, 45).

Spilbergen,¹⁸ Valentyn Jansz van Stettin y Pieter Michielsz van Catdoelen habían navegado con Schouten y Le Maire (Martinic 2019, 8 y 13).¹⁹

Sin duda, las instituciones y agentes movilizados en los preparativos para la expedición de los hermanos Nodal dan cuenta de lo dinámico que podía ser el flujo de individuos, mapas e información cartográfica en la Europa de comienzos del siglo XVII (Rodríguez Couto 2024, 50).²⁰ La rapidez con la que circuló información sobre las acciones holandesas en ultramar también se constata en las fuentes manuscritas producidas en la América hispana. En cuanto al peligro que las recientes expediciones holandesas podían representar para las ciudades-puerto del Pacífico americano o «de que Holanda se asiente en las Indias», la precaución pareciera prevalecer en un anónimo informe de 1619. En él, se sugiere que ante «la nueva que corre de que las Islas de Olanda y Zelanda andan con intento de ir a hacer pie en nuestras Indias, ni se deve dar tanto credito que divierta nuestros disinnios, ni del todo estimarse en poco».²¹

El papel del libro impreso en la reafirmación de las agendas políticas y comerciales de España y las Provincias Unidas

Fue señalado en el apartado precedente cómo la expedición al Atlántico sur que por orden de Felipe III realizaron los hermanos Nodal entre 1618 y 1619, tuvo por objetivo reconocer el pasaje interoceánico que, en 1616, los holandeses Willem Schouten y Jacob Le Maire habían descubierto al sudeste de la isla de Tierra del Fuego.²² El viaje se inició en Lisboa el 27 de septiembre de 1618 cuando, junto con el piloto y cosmógrafo Diego Ramírez de Arellano, dos carabelas partieron al área magallánico-fueguina con el objetivo de confirmar los descubrimientos hechos por los holandeses.²³ Además del reconocimiento de ambos pasos (el estrecho de Le Maire y el Cabo de Hornos), a mediados de febrero de 1619 los hermanos Nodal hallaron un archipiélago entre los 56 y 57 grados de latitud Sur, que bautizaron Diego Ramírez en honor al cosmógrafo y piloto (Nodal y Nodal 1621, 39v. y 40r.).²⁴ Seguidamente, los Nodales circunnavegaron la isla de Tierra del Fuego, comprobando su insularidad, y regresaron a Sanlúcar de Barrameda (atravesando el estrecho de

18 A través del estudio de los expedientes inquisitoriales de Nueva España, Herlinda Ruiz Martínez ha podido acceder a los testimonios de Pedro de Letre y Joseph de la Hay, quienes llegaron a la costa oeste de Nueva España en la flota de Spilbergen en 1616, comparecieron ante el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Nueva España en 1616 y, ese mismo año, por orden del virrey Guadalcázar, fueron remitidos a España en una flota comandada por Martín de Vallecilla. Ruiz Martínez, 2020, 181. Según indica Ruiz Martínez, en cuanto arribaron a Nueva España en la flota de Spilbergen, de Letre y Hay «desertaron, escaparon de las naves en que viajaban y se rindieron ante los españoles que les perseguían» pues se decían católicos y haber sido engañados por Spilbergen respecto de la ruta adoptada para llegar a las Molucas. Ruiz Martínez 2020, 182. Respecto de la documentación disponible, Ruiz Martínez provee la siguiente referencia: Archivo General de la Nación (AGN), México, Inquisición, vol. 491, doc. 14, f. 235. Denunciación de José de la Hay, natural de la ciudad de Gante, en el condado de Flandes, marinero del navío La Estrella, uno de los del corsario Don Jorge Espil Varg, que pasó el Estrecho de Magallanes, vino a Perú, a Acapulco y otros puertos de esta Nueva España. México, 1616

19 Véase, también, Moreno Jeria y Rodríguez (2002, 106).

20 Rodríguez Couto se refiere a «la excelente red de comunicaciones e informadores no solo en el norte de Europa, sino a lo largo y ancho del imperio».

21 «Informe sobre el peligro de que Holanda se asiente en las Indias», AGI, Filipinas, 200, n. 290, f. 290r. MICROFLIM C-27323, SRD-C-27323-0342.

22 El 16 de agosto de 1618, Felipe III resolvía «que el capitán Bartolomé García de Nodal vaya con dos carabelas a reconocer el estrecho de Magallanes y el de Meyre nuevamente descubierto». Instrucciones dadas por Su Majestad a Bartolomé García Nodal para el viaje al Estrecho de Magallanes. San Lorenzo, 26 de agosto de 1618. En «Relación provisiones carabelas de Bartolomé García Nodal», AGI, Patronato, 33, n. 4, r. 5, f. 8. Partieron en las carabelas Nuestra Señora de Atocha y Nuestra Señora del Buen Suceso, con provisiones para diez meses, las municiones necesarias y «cuarenta hombres en cada una, y todos marineros portugueses, estos por fuerza, en razón de la navegación tan remota y dificultosa». Nodal y Nodal 1621, «Al lector», s/p. Véase Ratto (1930, 7-8).

23 Como bien señala Firbas, el objetivo de reconocer lo ya descubierto por los holandeses es omitido en la relación editada en 1621, que los hermanos dicen publicar por el gusto y la utilidad de su lectura (Firbas 2012, 30).

24 Los hermanos Nodal señalan haber visto «una isla al Sur» el 10 de febrero de 1619 «donde quedamos satisfechos que la tierra que habíamos visto a la mar era isla, y junto della tiene dos farillones pequeños». El lunes 11 de febrero, descubren «dos islotes, cosa de una legua de tierra poco más o menos». La referencia realizada el martes 12 de febrero es a «la isla de Diego Ramírez» pero no hay más información o detalle de ella. Hay un error en la paginación de la edición de 1621, que pasa de la página 39 a la página 36 y luego a la página 41. En lugar de la página 36 debería ser página la 40. Para facilitar su lectura, hemos modernizado las transcripciones de las citas a la relación.

Magallanes en sentido oeste-este) el 9 de julio de 1619, nueve meses y doce días después de haber partido de Lisboa.²⁵

En 1621, los hermanos Nodal publicaron en la imprenta de Fernando Correa, en la ciudad de Madrid, el relato de la expedición.²⁶ Bajo el título *Relación del viaje que por orden de su Mag. y acuerdo del Real Consejo de Indias hizieron los capitanes Bartolome García de Nodal y Gonçalo de Nodal hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del Estrecho nuevo de S. Vicente y reconocimiento del de Magallanes; a don Fernando Carrillo, Caballero del abito de Santiago, Presidente en el mismo Consejo*, la obra se basaba en la relación diaria del viaje que los Nodales habían presentado ante el Consejo de Indias el 14 de enero de 1620 y contaba con un privilegio real de diez años.²⁷ Además de narrar lo acontecido en la expedición, en esta primera edición los hermanos incluyeron una relación sumaria de los servicios prestados al rey desde 1590 (Nodal y Nodal 1621; Firbas 2012, 36) y un mapa desplegable del área patagónico-fueguina, ubicado entre las páginas 34 y 35 del libro. Según consta en la relación de mérito de Gonzalo de Nodal, fue él quien «hizo de su mano la planta y descripción del descubrimiento, en pintura» mientras que «ambos hermanos escribieron el discurso de su viaje» (Nodal y Nodal 1621, 14; Escobar 2014, 58). El capitán se atribuye así la autoría del mapa que, sin embargo, es firmado por el cartógrafo Pedro Teixeira Albernaz y grabado por Jean de Courbes.

En efecto, en la cartela superior del mapa, Pedro Teixeira Albernaz se adjudica la confección de la carta, que lleva por título «Reconocimiento De Los Estrechos de Magallanes y San Vicente Mandado hazer por Su Mgd. en el Real Consejo de Indias. Partieron de Lisboa en 27 de Setiembre de 1618 y llegaron de vuelta a San Lucar a 9 de Julio de 1619. Cabo de dos Caravelas Bartolome garcia de nodal y Capitan Gonçalo de Nodal. Cosmographo Diego Ramires, piloto Iuan manço. Echa por don Pedro Teixeira Ealbernaz, Cosmographo de su Mgd.» (Mapa 3).²⁸ En el margen inferior izquierdo, es posible ver la firma del grabador francés Jean de Courbes, quien también había grabado el frontispicio de la relación (Figura 1).²⁹ Se trata del primer trabajo conocido en España del francés, quien había llegado a Madrid en 1620 a instancias de su hermano, el librero Jerónimo de Courbes.³⁰

25 Nodal y Nodal 1621, «A Don Fernando Carrillo, Caballero del Hábito de Santiago», s/p. La expedición partió en las carabelas Nuestra Señora de Atocha y Nuestra Señora del Buen Suceso, capitaneadas por Bartolomé García de Nodal y Gonzalo de Nodal respectivamente, y contó con una tripulación de 80 hombres que sobrevivió a la totalidad del viaje. Una descripción detallada del viaje y sus preparativos puede hallarse la sección titulada «Al lector» de la relación y en Moreno Jeria y Rodríguez (2020, 105-110).

26 Sobre las ediciones subsiguientes de la relación véase Cortesão y Teixeira da Mota (1987, 517) y Firbas (2012, 37).

27 Esto se relata en la «Fe de aprobación» al comienzo de la relación (Nodal y Nodal 1621, s/p). Existen ciertas discrepancias respecto del título exacto de la relación. Tanto en la «Suma del privilegio» cuanto en la aclaración respecto de la tasación del libro realizada por el escribano de cámara del rey Juan de Xerez se señala que el título de la obra es *Relación diaria del reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente*. A la vez, en la sección de Erratas se indica que el libro se titula: *Relación diaria del reconocimiento del nuevo estrecho de San Vicente y del de Magallanes*. Por su parte, Paul Firbas se refiere a la obra como *Relación del viaje al descubrimiento del estrecho nuevo de San Vicente y reconocimiento del de Magallanes* (Firbas 2012, 30).

28 La parte grabada del mapa desplegable mide 34 x 39 cm. Véase Cortesão y Teixeira da Mota 1987, 517. Pedro Teixeira Albernaz fue el cosmógrafo real de Felipe III (1598-1621) y Felipe IV (1621-65).

29 Durante el reinado de Felipe IV, la inclusión del mapa pareciera haberse prohibido, pues existen pocas copias de la edición de 1621 que aún lo conserven. Una versión reducida y regrabada del mapa de Teixeira fue incluida en la edición de la relación hecha en 1769. Trabajamos aquí con el ejemplar de 1621 conservado en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

30 Sobre la obra de Jean de Courbes véase José Manuel Matilla (1991b). Sobre la vida de Jerónimo de Courbes y su vínculo con libreros y comerciantes flamencos y franceses, véase Agulló y Cobo (2008).

MAPA 3

RECONOCIMIENTO DE LOS ESTRECHOS DE MAGALLANES Y SAN VICENTE MANDADO HAZER POR S.
M. EN EL REAL CONSEJO DE INDIAS, 1621

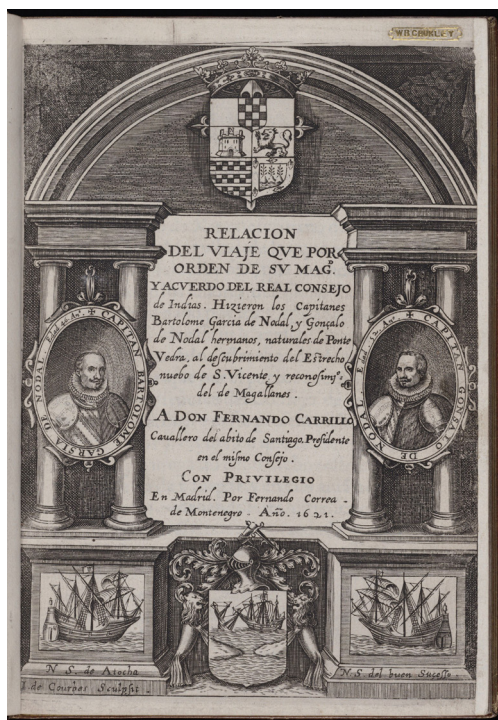


Fuente: Pedro Teixeira Albernaz 1621. El mapa mide 32,5 x 39,9 cm.³¹ Fundação Biblioteca Nacional, Río de Janeiro, Brasil, número de catálogo: Cartografia-cart1079084. Disponible en: https://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart1079084/cart1079084.jpg [Consultado: 20/02/2024].

31 Existen, sin embargo, algunas discrepancias respecto de las medidas del mapa de Teixeira. Mientras Rodríguez Couto sostiene que el mapa mide 34,4 x 39,5 cm, Henrique Leitão y Moreno Madrid indican que su tamaño es de 34,5 x 41,6 cm. Por su parte, Cortesão y Teixeira da Mota indican que la parte grabada del mapa mide 34 x 39,5 cm. Martinic, en cambio, señala que el mapa mide 19 x 17 cm. Véase: Rodríguez Couto 2024, 263; Leitão y Moreno 2020, 263; Cortesão y Teixeira da Mota 1987, 157; Martinic 1999, 242. En este artículo se indican las medidas del ejemplar consultado en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro.

FIGURA 1

FRONTISPICIO DE LA RELACIÓN DE LOS HERMANOS NODAL HECHO POR JEAN DE COURBES



Fuente: Nodal 1621. Beinecke Rare Book and Manuscript Library (3311434), Yale University Library, Digital Collections. Disponible en: <https://collections.library.yale.edu/catalog/2039656> [Consultado: 20/02/2024].

El mapa incluido en la relación de los hermanos Nodal también fue uno de los primeros trabajos en España del cosmógrafo Pedro Teixeira Albernaz (Escobar 2014, 57). Según han indicado Armando Cortesão y Avelino Teixeira da Mota, el 22 de agosto de 1619 tanto Pedro como su hermano João (1575-1649), hijos del reconocido cartógrafo portugués Luís Teixeira, se trasladaron de Lisboa a Madrid junto con Gonzalo de Nodal para realizar el mapa en cuestión (Cortesão y Teixeira da Mota 1987, 153).³² Una vez entregadas las «cartas hidrográficas del estrecho de Magallanes y S. Vicente», João solicitó regresar a Lisboa el 26 de septiembre de 1619 mientras que Pedro continuó su carrera en España hasta su fallecimiento en 1662 (Cortesão y Teixeira da Mota 1987, 157).³³

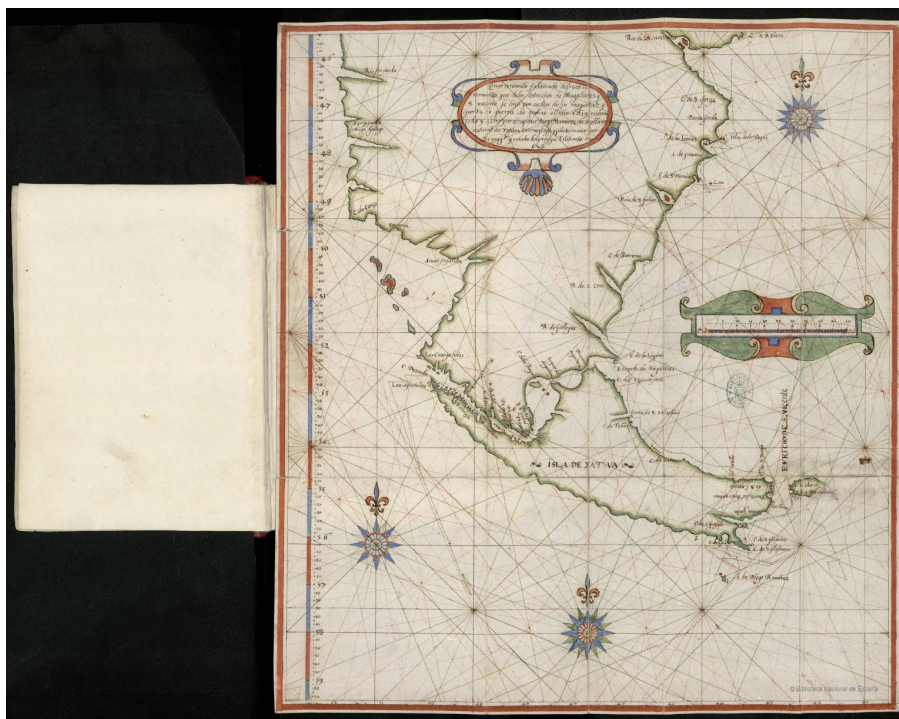
Además de la relación impresa de los hermanos Nodal, la documentación manuscrita producida por Diego Ramírez de Arellano también constituye un testimonio valioso de lo acontecido en la expedición. A los fines del presente artículo, interesa particularmente el informe titulado «Reconocimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente, con algunas cosas curiosas de navegación», fechado en 1621. En este manuscrito, Ramírez de Arellano incluyó un mapa desplegable cuya autoría se atribuye y cuyo título es «Quarteronsillo fabricado del reconocimiento que de los estrechos de su magestad y junta de guerra de Indias el año 1619 reconocido y hecho por el capitán Diego Ramírez de Arellano, natural de Xativa, cosmógrafo y piloto maior por su Magestad y criado del príncipe Filiberto» (Mapa 4).

32 Al regresar a Europa, Gonzalo de Nodal había desembarcado en el cabo de San Vicente el 7 de julio para dar noticias del viaje al rey, que por entonces estaba en Lisboa. Bartolomé arribó junto al resto de la expedición a Sanlúcar de Barrameda el 9 de julio. Sobre la familia de cartógrafos Teixeira y la llegada de João y Pedro a Madrid en 1619, véase Alegria, Daveau, García y Relano (2007, 990).

33 Pedro Teixeira Albernaz fue el autor del Plano de la ciudad de Madrid, impreso en veinte folios en 1656 y del mapa de Portugal grabado en Madrid en 1662.

MAPA 4

QUARTERONSILLO FABRICADO DEL RECONOCIMIENTO QUE DE LOS ESTRECHOS DE SU MAJESTAD,
1621



Fuente: Diego Ramírez de Arellano 1621. Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, Sede de Recoletos, MSS/3190(H. I). El mapa mide 37 x 41,5 cm. Disponible en: <https://datos.bne.es/edicion/a4871079.html> [Consultado: 20/02/2024].

La similitud de este mapa con la carta de Teixeira incluida en la relación impresa de los hermanos Nodal invita a reflexionar sobre la secuencia en la que fueron realizados y, en última instancia, sobre las prácticas de copia y adaptación intervinientes. Según Cortesão y Teixeira da Mota, Ramírez de Arellano se basó en el mapa realizado por los hermanos Teixeira para confeccionar su carta manuscrita pues consideran que, según consta en la carta presentada por João Teixeira al Consejo de Indias el 26 de septiembre de 1619, los Teixeira habían hecho el mapa poco antes de esa fecha (Cortesão y Teixeira da Mota 1987, 80-1). A la vez, para estos autores es notable la «igualdad del diseño de la parte continental de América del Sur, que no fue recorrida por la expedición» (158).³⁴ Esto implicaría que aquella parte pudo haber sido hecha por los Teixeira pero no por Ramírez. El hecho de que los cartógrafos portugueses fueran llevados por Gonzalo de Nodal desde Lisboa y pagados por el Consejo de Indias por los servicios prestados refuerza el argumento. A partir del manuscrito de Ramírez de Arellano, María Isabel Vicente Maroto demuestra, en cambio, que el mapa incluido en la relación de los hermanos Nodal se basó en el mapa de Ramírez de Arellano y en aquel realizado por uno de los pilotos flamencos que iba en la expedición. En el manuscrito de 1621, además de sostener que «es imposible poderse hacer mapilla de todo lo reconocido» debido a los errores de medición cometidos por los hermanos Nodal, Ramírez de Arellano explica que lo sostenido por Gonzalo de Nodal en su relación de méritos y servicios respecto de la elaboración de una carta del estrecho también es falso (Vicente Maroto 2001, 25).³⁵

³⁴ La traducción es nuestra.

³⁵ La referencia a los orígenes del mapa incluido en la relación de los hermanos Nodal se encuentra en el folio 180r y 180v del manuscrito de Ramírez de Arellano de 1621 (MSS/3190).

Por su parte, Moreno Jeria y Rodríguez consideran que el mapa de Teixeira fue realizado a partir de las informaciones recabadas por los hermanos Nodal y «fundamentalmente a partir del bello mapa que el piloto Diego Ramírez había realizado al regreso de España en 1619, de acuerdo a sus experiencias y anotaciones contenidas en su manuscrito *Reconosimiento de los estrechos de Magallanes y San Vicente*» (Moreno Jeria y Rodríguez 2020, 111). Los autores no descartan la influencia de la cartografía holandesa elaborada en vísperas del viaje, pues es probable que, para componer la carta incluida en la relación impresa, los hermanos Teixeira consultaran los planos y mediciones tomados por los hermanos Nodal y Ramírez Arellano así como las cartas proporcionadas por los pilotos flamencos que se sumaron a la expedición.³⁶

Ahora bien, si hasta aquí han sido abordadas las tensiones en relación con el tratamiento de los resultados de la expedición española, su comunicación y las figuras autorizadas para hacerlo, conviene detenerse ahora en las estrategias editoriales desplegadas por holandeses y españoles para difundir sus respectivas experiencias de viaje. Tal como han señalado recientemente Jordana Dym y Carla Lois (2021), los mapas publicados dentro de libros, resultan *bound images* (imágenes vinculadas o ligadas) y, por ello, sus sentidos deben comprenderse en relación con el texto que acompañan, las motivaciones de sus editores y los designios del autor, entre otras cuestiones. Si se observan los recursos empleados por las Provincias Unidas y la monarquía católica para reafirmar su influencia en áreas geográficas estratégicas, es posible afirmar que los mapas sobre el estrecho de Magallanes tanto como las relaciones de viaje en los que fueron incluidos cumplieron funciones complementarias. A través de un lenguaje gráfico y visual, tanto la cartografía de la región cuanto los libros por medio de los cuales se divulgaron las navegaciones por el pasaje interoceánico reflejaron los intereses de holandeses y españoles en el extremo sur de América meridional. Acaso una combinación de ambos recursos, el mapa inserto en el libro impreso fue un medio para reafirmar la posesión de territorios en disputa.³⁷

Si bien la relación de los hermanos Nodal fue editada únicamente en castellano y, por lo tanto, no tuvo el impacto global que alcanzaron los relatos de Willem Schouten y Jacob Le Maire,³⁸ en todos los casos, los libros impresos y los mapas incluidos en ellos parecieran haber tenido la función de marcar, reforzar o subrayar la posesión o el interés de las respectivas potencias marítimas sobre el territorio. Desde su publicación en 1618, la relación de Schouten se convirtió en uno de los relatos de mayor difusión en Europa. Ese mismo año la obra se tradujo del holandés al francés y al alemán. Al año siguiente, le siguieron las ediciones en latín, español e inglés, convirtiéndose en la relación de viaje más editada durante todo el siglo XVII.³⁹

La existencia, en los Países Bajos, de múltiples ediciones del viaje de Schouten y Le Maire se debió, muy probablemente, a la intención de enfatizar que los navegantes holandeses habían descubierto una ruta alternativa a la del estrecho de Magallanes y que, por lo tanto, no habían amenazado el monopolio de la VOC, tal como los acusó Jan Pieterszoon Coen, el gobernador de la Compañía en Java, al hacerlos prisioneros.⁴⁰ Es posible explicar la difusión del relato en el resto de Europa por la importancia del descubrimiento, que auguraba un cruce menos difícil que aquel del estrecho de

36 Entre los estudios dedicados al mapa de 1621 y a la producción cartográfica del período se destacan: Martinic (1972 y 2019); Vicente Maroto (2001); Moreno Jeria (2020); Moreno Jeria y Rodríguez (2020); Rodríguez Couto (2018 y 2024).

37 John Brian Harley ha enfatizado esta cuestión en relación con la producción cartográfica en el contexto de la expansión transoceánica europea de la primera modernidad. Véanse los capítulos 1 y 2 de Harley (2001). Lo que aquí proponemos es analizar la función cumplida por los mapas en relación con su inclusión en obras impresas.

38 Bajo el título *Oost ende West-Indische spiegel, waer in beschreven werden de twee laetste navigatien, ghedaen inde jaeren 1614. 1615. 1616. 1617. ende 1618*, el relato de Jacob Le Maire fue publicado junto con el relato de Spilbergen en 1621. Al año siguiente, bajo el título *Spiegel der Australische Navigatie door den Wijtvermaerden ende Cloeckmoedighen Zee-heldt Jacob Le Maire*, su padre Isaac publicó en Amsterdam una edición individual del relato.

39 En 1619 se realizaron dos traducciones al latín en Ámsterdam: la de Guilielmun Ianfonium y aquella de Petrum Kaerium (Rodríguez Couto 2018, 313). Durante el siglo XVII la obra se editó en Holanda en 1618, 1619, 1624, 1632, 1637, 1644, 1648, 1649, 1651, 1655, 1661, 1663, 1664 y 1690. Véase Harreld (2009, 22-23).

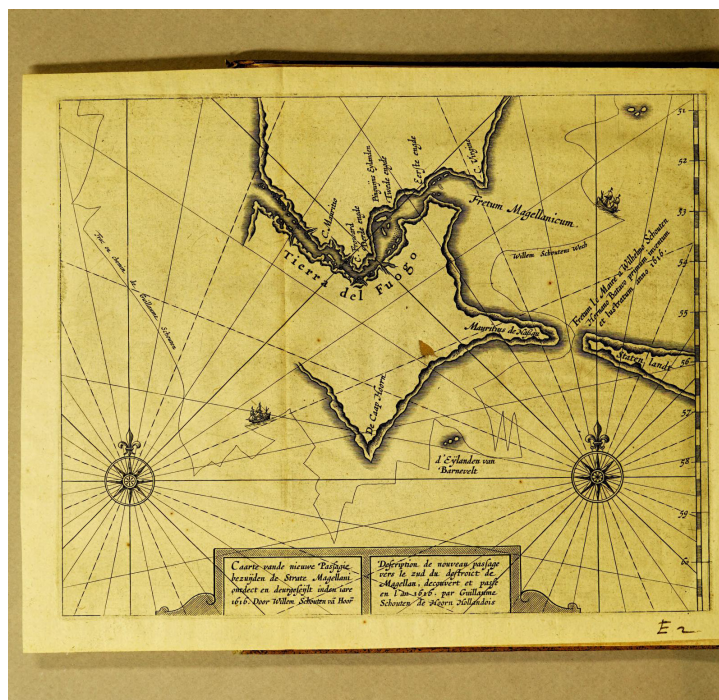
40 Isaac Le Maire fundó la Compañía Austral (*Australische of Zuid Compagnie*) con sede en Hoorn y fueron su hijo Jacob y Schouten quienes se propusieron hallar una nueva vía comercial que los conectase con el Pacífico, evitando de este modo el paso por el estrecho de Magallanes. La publicación del diario de Jacob por parte de su padre bien pudo tener el objetivo de probar que el nuevo paso no interfería con los intereses de la VOC.

Magallanes y, en consecuencia, interesaba tanto a los rivales de España como a la propia monarquía católica. A la vez, la claridad con la que el nuevo estrecho de Le Maire y el cabo de Hornos eran ilustrados en cada una de estas ediciones amenazaba aún más el control de la región que, hasta entonces, la monarquía había intentado ejercer.

La primera edición de la relación de Schouten incluyó cinco mapas y una serie de grabados sobre los distintos episodios vividos por los holandeses durante la travesía. Estos mapas e imágenes también integraron las sucesivas traducciones de la obra, aunque no todas. Si la versión del relato en latín (publicada en Ámsterdam) contó con los mismos registros visuales,⁴¹ la versión en castellano del viaje de Schouten solamente incluyó el mapa con el derrotero holandés en el Pacífico y el tercer mapa de la versión original, en donde se señalaba el paso hallado (Mapas 5 y 6).⁴² En efecto, ni el frontispicio ni los grabados presentes en la versión en latín y en holandés formaron parte de la edición española, que llevó por título *Relación diaria del viaje de Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten en que descubrieron el nuevo estrecho y pasaje del Mar del Norte al Mar del Sur, a la parte austral del Estrecho de Magallanes* y fue publicada en Madrid por Bernardino de Guzmán.⁴³ A la vez, en la edición española, el mapa del estrecho indicaba la ruta seguida por Schouten, pero no hacía referencia alguna al estrecho de Le Maire (*Fretum Le Maire*) ni al cabo de Hornos, que son destacados en las ediciones de Ámsterdam, pero permanecen sin nombrar en la edición madrileña.

MAPA 5

CAARTE VANDE NIEUWE PASSAGIE, 1619



Fuente: Schouten 1619a. Open Library OL27253848M. Disponible en: <https://archive.org/details/novifretiparteme00scho/page/n43/mode/1up?ref=ol&view=theater> [Consultado: 20/02/2024].

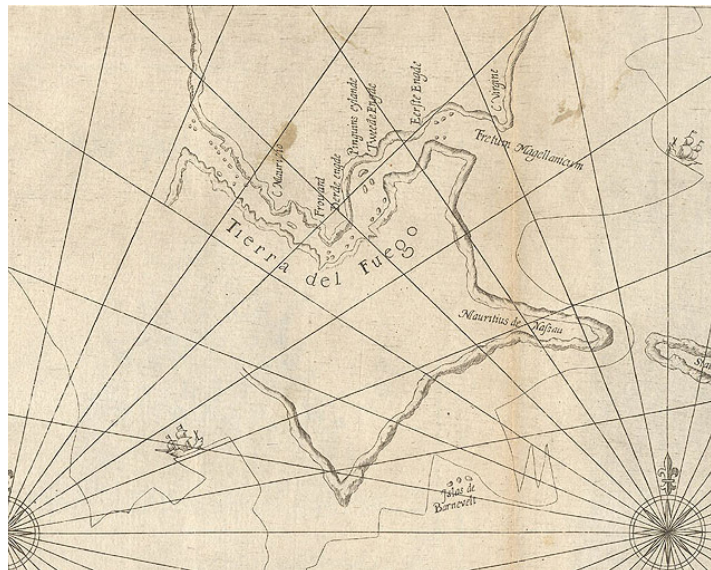
41 Esta llevó por título *Novi freti, a parte meridionali freti Magellanici, in Magnum Mare Australe detectio.: Facta laboriosissimo & periculosissimo itinere à Guilielmo Cornelij Schoutenio Hornano, annis 1615, 1616, & 1617, totum orbem terrarum circumnavigante. Schouten, Willem Corneliszoon, 1619* y, al igual que la editio princeps en holandés, incluyó el diario de Schouten (*Diarium vel descriptio laboriosissimi, & molestissimi itineris de Cornelis Schouten*).

42 En el mapa no hay ninguna referencia al cabo de Hornos.

43 Sobre Bernardino de Guzmán, véase Firbas (2012, 6).

MAPA 6

MAPA DEPLEGABLE INSERTO EN LA EDICIÓN ESPAÑOLA DEL VIAJE DE SCHOUTEN, 1619



Fuente: Schouten 1619b. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/relacion-diaria-del-viaje-de-jacobo-le-maire-y-guillermo-schouten-en-que-se-descubrieron-nuevo-estredo-y-pasaje-del-mar-del-norte-a-la-mar-del-sur-a-la-parte-austral-del-estrecho-de-magallanes--0/html/ff2f643e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_24.htm [Consultado: 20/02/2024].

Por su parte, la publicación de la relación de los hermanos Nodal en 1621 pareció obedecer al interés de difundir el éxito de la expedición y sus novedosos aportes al conocimiento de la región. Tanto el título de la obra cuanto el mapa de Teixeira tuvieron por objetivo dejar constancia de la sustitución toponímica realizada por la corona española respecto de los accidentes geográficos recientemente descubiertos. A través de la elección de los términos «descubrimiento» y «nuevo» en relación con el estrecho de San Vicente se obliteraba el estrecho de Le Maire. La invisibilización del topónimo era total pues, tal como fue indicado en el párrafo precedente, tampoco había sido mencionado en el mapa de la traducción española del diario de Schouten.⁴⁴ Por su parte, en el relato y el mapa de la relación de 1621, el cabo de Hornos pasaba a ser el cabo de San Ildefonso.⁴⁵ Mientras el texto narraba elípticamente la constatación de los descubrimientos holandeses e introducía al lector los nuevos topónimos (Firbas 2016, 37), el mapa impreso efectivizaba su uso. A la vez, el mapa de Teixeira valorizaba los conocimientos nuevos adquiridos. La constatación de la insularidad de Tierra del Fuego y la confirmación de la existencia del estrecho de Le Maire (rebautizado estrecho de San Vicente) son destacadas con los topónimos ISLA y ESTRECHO DE S. VICENTE escritos en mayúsculas. Lo mismo sucede en el mapa manuscrito de Diego Ramírez, pero, a diferencia de la carta de Teixeira, Ramírez ha nombrado la isla de Tierra del Fuego isla de Xátiva (Játiva), ciudad de la que era oriundo, y, al igual que en los mapas holandeses, ha trazado con una fina línea de puntos el derrotero de la expedición.

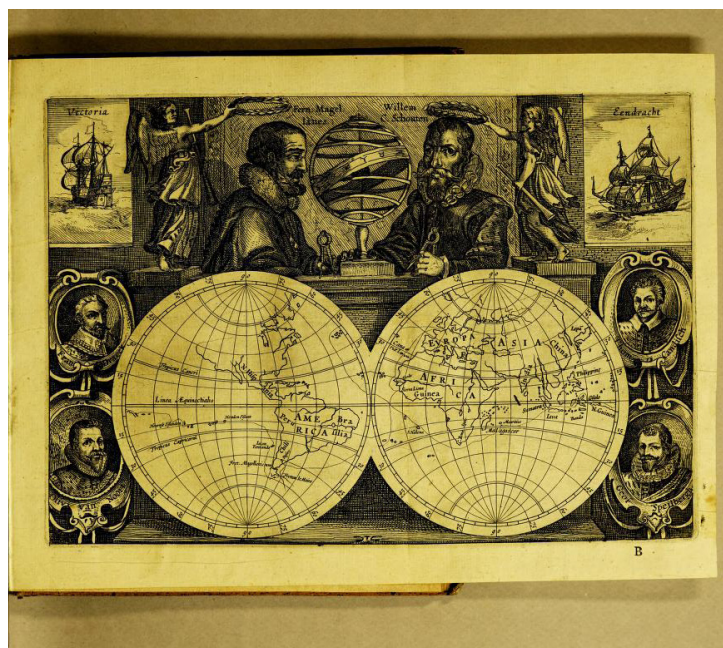
44 Sobre la omisión de topónimos como un acto de desposesión, véase Harley (2001, 179).

45 La obra llevó por título: *Relación del Viaje que por Orden de Su Magestad y acuerdo del Real Consejo de Indias, hicieron los capitanes Bartholomé García de Nodal y Gonzalo de Nodal, hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del Estrecho Nuevo de San Vicente, que hoy es nombrado de Maire y Reconocimiento del de Magallanes*. Según ha señalado Rodrigo Moreno, «tras el hallazgo del estrecho de Le Maire y el cabo de Hornos por parte de la expedición de los referidos Schouten y Le Maire, debe haber parecido más sensato buscar la apropiación de un espacio a través de universalizar las noticias de esta expedición, considerada exitosa en pro de los intereses del imperio español, puesto que no solo se había comprobado la existencia de dicho estrecho y cabo, sino que los habían renombrado, en una estrategia de apropiación toponímica y, además, se había verificado que dichos territorios formaban parte integral de su soberanía» (Moreno Jeria 2020, 110).

Más allá de la escasa difusión de la relación española, que no fue traducida a otras lenguas ni pareciera haber circulado por fuera del reino, hacer público el reconocimiento de los estrechos en una relación impresa pareciera haber sido parte del cambio de estrategia de Felipe III respecto de la política del secreto mantenida por su padre. Tal como ha señalado María Portuondo, a diferencia de Felipe II, para el nuevo monarca, difundir el conocimiento geográfico de la corona debía cumplir con el objetivo de exaltar su dominio y prestigio (Portuondo 2009, 260). Respecto de este último punto, el análisis del frontispicio de las relaciones de Schouten y los hermanos Nodal arroja algunos indicios. Una mirada comparativa de las ediciones del relato de Schouten y la edición del viaje de los hermanos Nodal evidencia el interés del editor español por recrear el libro-objeto del viaje de Schouten y Le Maire. Estas obras no solo comportan un mapa en el que se exhiben las hazañas de las respectivas expediciones, sino que se asemejan estéticamente.

El frontispicio de la relación de los hermanos Nodal, grabado por Jean de Courbes, pareciera hacerse eco del grabado incluido en las primeras páginas de las ediciones en holandés y latín del diario de Schouten (Figura 2). En este último, se celebra la hazaña Schouten, a quien se lo compara con Fernando Magallanes.⁴⁶ En la parte superior del grabado, dos ángeles de la victoria coronan a ambos navegantes con laureles, mientras sus respectivas embarcaciones, las naos *Victoria* y *Eendracht*, se encuentran representadas a cada lado. El mapamundi, ubicado en el centro de la imagen, presenta el derrotero de la tercera expedición de circunnavegación holandesa y señala con claridad el nuevo estrecho de Le Maire. Los retratos de los primeros cuatro navegantes que dieron la vuelta al mundo (Francis Drake, Thomas Cavendish, Olivier van Noort y Joris van Spilbergen) completan la escena.

FIGURA 2
FRONTISPICIO DE LA RELACIÓN DE SCHOUTEN



Fuente: Schouten 1619a. Open Library OL27253848M. Disponible en: <https://archive.org/details/novifretiparteme00scho/page/n11/mode/2up?ref=ol&view=theater> [Consultado: 20/02/2024].

46 El frontispicio fue retomado por la familia del grabador Theodor de Bry (1528-1598) para ilustrar la portada del undécimo volumen de la gran compilación de viajes conocida como *Americae o Indias Occidentalis*. Rodríguez Couto analiza la versión hecha por la familia de Bry para aquel volumen, que no incluye las embarcaciones y fue publicado en latín y alemán en la ciudad de Oppenheim en 1619. Véase Rodríguez Couto (2024, 49). Sobre la compilación de viajes, véase Van Groesen (2012).

La forma en la que Courbes enaltece la hazaña de los hermanos Nodal (Figura 1) se asemeja a la disposición de los personajes y elementos del frontispicio del diario de Schouten. En principio, como toda estampa libresca del período, ambas imágenes actúan no solo «como complemento del libro sino también como resumen visual de éste» (Matilla Rodríguez 1991a, 25). Tal como señalara José Manuel Matilla Rodríguez, las portadas de libro en el siglo XVII presentan:

En ocasiones, una iconografía directamente relacionada con el contenido de la obra, convirtiéndose en una imagen simbólica que sirve de puerta de acceso al lector, adelantándole el tema sobre el que versará, mediante la combinación de imágenes y texto. Retratos, figuras alegóricas, escudos, emblemas y texto se unen para crear una imagen emblemática que defina el asunto principal de la obra, que identifique a los protagonistas del texto o presente los conceptos morales bajo los que el libro se ha escrito (Matilla Rodríguez 1991a, 27-8).

En el relato holandés, la gesta de Schouten y Le Maire es introducida al lector a través de la presencia de las embarcaciones utilizadas por Magallanes y Schouten y los retratos de Drake, Cavendish, van Noort y Spilbergen, que parecieran espejarse en el frontispicio de la relación española. En este, las efigies de Bartolomé García de Nodal (izq.) y Gonzalo de Nodal (der.) se ubican bajo el capitel que sostienen cuatro columnas jónicas, a cada lado de la cartela que contiene el título de la obra, que los hermanos dedican al presidente del Consejo de Indias, don Fernando Carrillo. En la base del frontis (debajo de cada retrato), aparece representada la nave que cada hermano tuvo a su cargo (*Nuestra Señora de Atocha* y *Nuestra Señora del Buen Suceso*) así como el escudo de los hermanos Nodal, que presenta el estrecho nuevamente descubierto y las embarcaciones utilizadas, y cuyos soportes son dos leones marinos.⁴⁷ Si bien no es posible confirmar el acceso de Jean de Courbes a las ediciones del viaje de Schouten que no fueran la española, que solo incluía dos mapas y carecía de los grabados, lo cierto es que el frontispicio de la relación de 1621 pareciera querer comparar en términos visuales la empresa de exploración española con la hazaña y edición holandesas.

¿El estrecho de Magallanes en dos escalas (1616-1621)? Intereses geopolíticos y estrategias de visualización

A raíz de las expediciones holandesa y española al área magallánico-fueguina, entre 1618 y 1621 se produjeron y circularon en formato impreso o manuscrito mapas de la región en donde el nuevo estrecho de Le Maire (o de San Vicente) fue concebido como un pasaje interoceánico alternativo al ya conocido pero peligroso estrecho de Magallanes. La producción de cada una de estas imágenes cartográficas respondió a intereses políticos, comerciales y epistemológicos específicos y por ello diferenciados. Dentro del corpus de mapas resultantes de las experiencias ultramarinas de dos potencias rivales, las estrategias escogidas para visualizar la región resultan reveladoras de las políticas de expansión mantenidas por las Provincias Unidas de los Países Bajos y España a principios del siglo XVII.

El mapa publicado en la relación de Schouten (1618) así como las cartas del nuevo descubrimiento solicitadas a los pilotos flamencos por la Casa de Contratación parecieran constituir un grupo relativamente homogéneo de mapas holandeses sobre el área. En términos generales, todos ellos cubren un área acotada, pues se extienden entre los 51 y los 60 grados de latitud Sur, y priorizan la zona de los estrechos. Si bien es cierto que, a diferencia de los hermanos Nodal, los holandeses no circunnavegaron la isla de Tierra del Fuego, sí llegaron a comprobar su insularidad (Rodríguez Couto 2024, 48).⁴⁸ El énfasis en la zona del estrecho de Le Maire no obedeció, por lo tanto, a su desconocimiento del área circundante. Antes bien, la decisión de priorizar el estrecho

47 Sobre la matanza de leones marinos realizada por la expedición española y su aparición en el escudo de armas de los hermanos Nodal véase Firbas (2012, 40-42). Debe señalarse que la expedición de Schouten también había incurrido en la matanza de estos animales (De Weert y Schouten 2010, 178). Esta es representada en el grabado inmediatamente posterior al frontispicio de la relación

48 Según indican Leitão y Moreno Madrid, el mapa realizado en 1618 por Jean de Witte (Jan de Wit) mostraba que los holandeses tenían certeza de que la «tierra del fuego» era una isla (Leitão y Moreno Madrid 2020, 19 y 204).

recientemente descubierto por sobre una representación más amplia del territorio respondió a la intención de señalar la existencia de un pasaje interoceánico alternativo hacia el Mar del Sur. El mapa inserto en la relación de Schouten (Mapa 5) privilegia la visualización de los tres pasajes (el estrecho de Magallanes, el estrecho de Le Maire y el cabo de Hornos) por sobre cualquier otra marca del territorio. El título escogido resulta elocuente, pues la carta es presentada como la «Descripción del nuevo pasaje hacia el sur del estrecho de Magallanes, descubierto y atravesado en el año 1616 por Guillermo Schouten de Horn, holandés».⁴⁹ A la vez, solo las áreas de interés (los estrechos mencionados y el cabo de Hornos) presentan topónimos.

En el caso de los mapas españoles (el mapa manuscrito de Diego Ramírez de Arellano y el mapa impreso de Pedro Teixeira incluido en la relación de 1621), estos abarcan un área mayor y parecieran ser más precisos en el trazado de las costas no necesariamente próximas a los estrechos. Los topónimos que contienen también exceden aquellos propios de los pasajes interoceánicos. Por el detalle con el que han sido elaborados tanto como por la superficie que cubren, que abarca parte de la Patagonia austral, los mapas españoles se diferencian de las imágenes cartográficas recortadas, parciales o fragmentarias publicadas en las distintas ediciones del relato de Schouten y de los mapas realizados por los pilotos flamencos, cuya experticia y conocimientos fueron requeridos durante la preparación de la expedición.

Se propone aquí que las diferencias entre unas imágenes cartográficas y otras respondieron a las concepciones que holandeses y españoles tuvieron del área magallánico-fueguina. En efecto, no se trataría de una variación de escalas cartográficas (es decir, que los mapas holandeses hayan sido hechos a una escala mayor que los españoles), sino del recorte o ampliación del área visualizada.⁵⁰ Si para los primeros se trató, ante todo, de un pasaje (una vía de acceso a la navegación del mar del Sur y, eventualmente, a las islas Molucas), para la monarquía católica el área del estrecho de Magallanes completaba, en su extremo sur, el conjunto de territorios americanos que se encontraba nominalmente bajo su dominio. En este sentido, el mapa manuscrito de Ramírez de Arellano y el mapa impreso de Teixeira (haya sido este una nueva versión del mapa Ramírez de Arellano o no) imaginan el territorio desde una perspectiva imperial y no exclusivamente comercial como sí lo hacen los mapas holandeses. A primera vista, entonces, las agendas de las Provincias Unidas de los Países Bajos y la monarquía española se traducen en dos imágenes cartográficas diferenciadas.

La observación detallada de los mapas españoles revela, sin embargo, no dos sino, tres formas de visualizar el territorio, pues las diferencias que existen entre la carta de Ramírez de Arellano y el mapa impreso de Teixeira Albernaz invitan a pensar que sus producciones cartográficas también expresaron dos agendas no necesariamente excluyentes pero sí diferenciadas respecto del vínculo de la monarquía española con sus territorios ultramarinos.⁵¹ En la carta de Ramírez de Arellano, que se extiende de los 45° 30' hasta los 59° 20' de latitud Sur (Guillén y Tato 1942, 31), la isla de Tierra del Fuego, denominada «Isla de Xativa», y la línea punteada que marca el derrotero de la expedición de los hermanos Nodal comprenden casi la mitad del plano.⁵² En cambio, en el mapa de Teixeira, que se extiende desde los 45° hasta los 57° de latitud Sur, la isla de Tierra del Fuego solo ocupa el tercio inferior y el derrotero de la expedición española no está marcado. Lejos de representar exclusivamente el nuevo pasaje interoceánico, el mapa del cosmógrafo portugués se extiende, entonces, un grado más al norte que el mapa de Ramírez de Arellano. Más allá de que

49 La traducción es nuestra. El título se presenta tanto en francés como en holandés: «Description du nouveau passage vers le sud du Destrôit de Magellan, decouvert et passé en l'an 1616 par Guillaume Schouten de Hoorn Hollandois», «Caarte vande nieuwe Passagie bezuijden de Strate Magellani ontdect en deurgeseijlt inden iare 1616. Door Willem Schouten van Hoorn».

50 De hecho, si se toma en cuenta el tamaño divergente de los mapas impresos, no pareciera haber grandes variaciones de escala entre los mapas holandeses y el de Teixeira. Sobre las escalas gráficas en los mapas previos a 1800, véase el capítulo 5 de Edney (2019, 166-227).

51 Para David Rodríguez Couto, la principal diferencia entre el mapa de Teixeira y el de Ramírez Arellano es la intención propagandística del primero y la proximidad al «mundo de la ciencia» del segundo. También se destaca la elección del topónimo «Isla de Xativa», con el que Ramírez designa la isla de Tierra del Fuego, y su desaparición en el mapa de Teixeira, que opta por denominación «Isla» exclusivamente (Rodríguez Couto 2024, 166-169).

52 La línea marcando el derrotero llega a los 59 grados de latitud Sur.

este «corrimiento» hacia el Norte no necesariamente desmerezca la hazaña de los hermanos Nodal, Teixeira pareciera centrarse más en los resultados que en la expedición en sí misma (la constatación de que Tierra del Fuego era una isla y su relación con el resto de la América ibérica).

En la misma línea, el cartógrafo portugués pareciera querer integrar el territorio del estrecho al resto del continente a través de la utilización de la misma orografía escenográfica,⁵³ presente en el mapa impreso y no en la carta manuscrita de Ramírez de Arellano. En la opinión de Leitão y Moreno Madrid (2020, 218), el relieve montañoso, en contraste con «la sobria apariencia náutica de la carta de Ramírez de Arellano», pareciera haber obedecido a una decisión estética por parte de Teixeira.⁵⁴ Sin embargo, el hecho de que, en el mapa de Teixeira, los mismos árboles y cadenas montañosas cubran la totalidad del territorio cartografiado también podría traducir una intención política. Según ha señalado Christian Jacob en torno a la cartografía temprano-moderna, el uso del mismo tipo de vegetación tenía por objetivo brindarle continuidad pictórica al mapa. Pues es función de la representación continua «unir figuras independientes, organizar la sintaxis y desenvolver un conjunto de relaciones de contigüidad y de alejamiento que se sitúan sobre el fondo del espacio real» (Jacob 1992, 210).⁵⁵ Si el mapa de Teixeira se observa desde esta perspectiva, es posible afirmar que el cartógrafo escogió marcar la continuidad de los recientes hallazgos con las regiones previamente exploradas.

La voluntad de integrar políticamente el territorio (de integrar una porción del territorio recientemente descubierto a una superficie mayor) evidencia la agencia del cartógrafo del rey (Pedro Teixeira), quien se diferencia de los intereses holandeses, pero también se distancia de la propuesta un tanto más circumscripita del cosmógrafo de la expedición Diego Ramírez de Arellano.⁵⁶ En otras palabras, mientras el mapa del cosmógrafo de la expedición fue dibujado en función de los acontecimientos y mediciones realizadas en el transcurso de la misma y, por lo tanto, está históricamente situado,⁵⁷ el mapa impreso de Teixeira tiene como punto de partida los hallazgos de 1618-1619, pero, a la vez, los trasciende. Si por un lado, su título, las carabelas dibujadas en las proximidades del estrecho, la nueva nomenclatura (puerto del Buen Suceso, estrecho de San Vicente, islas Diego Ramírez, cabo de San Ildefonso, etc.) y el hecho de que fue publicado como parte de la relación de los hermanos Nodal, anclan el mapa al relato. Por el otro, es innegable que el mapa desplegable de Teixeira, grabado por de Courbes e impreso para acompañar la relación de los hermanos Nodal, tuvo un «fin propagandístico» y fue, en palabras de Rodríguez Couto, «la imagen de poder y reputación» (2024, 166 y 169).

Al respecto, es necesario señalar que la imagen de poder que Rodríguez Couto atribuye al mapa de Teixeira no es un efecto del mapa en sí, sino que se construye a partir de las técnicas empleadas para su confección. En otras palabras, la performatividad del mapa pareciera ser el resultado de elecciones deliberadas relativas a la técnica cartográfica, tales como la selección de la superficie mapeada (que también se relaciona con el tamaño del mapa y la escala escogida), la orografía escenográfica, la inclusión u ocultamiento de topónimos, la elección de cierta iconografía, etc. A la vez, su trascendencia se mide en el largo siglo XVII, pues «el mapa de los hermanos

53 La orografía escenográfica es la representación simbólica en perspectiva caballera de los montes y sus sistemas (Guillén y Tato 1942, XXXIV)

54 Véase también: Martinic (2019, 15). Rodríguez Couto también considera que el mapa de Ramírez carecía de los «ornamentos innecesarios» que el mapa de Teixeira sí presentaba (Rodríguez Couto 2024, 166). Se trata de demostrar aquí, sin embargo, que ninguna de estas elecciones es anodina.

55 La traducción es nuestra.

56 Esta mirada comparativa, orientada a las motivaciones geopolíticas detrás de la elaboración de los mapas mencionados, contrasta con la comparación realizada por Julio Guillén y Tato en relación con la exactitud de las cartas (el autor usa los términos «menos exacta», «bastante aproximada», «menos error» para describirlas). Nos referimos específicamente al gráfico desplegable titulado «Comparación de las cartas señaladas con las de Schoutten, Le Maire, Arellano y D. H., 1798», incluido entre las páginas 58 y 59 del apéndice de su artículo «Una carta inédita del estrecho de Le Maire, e identificación de otras dos anónimas del siglo XVII» (Guillén y Tato 1940).

57 En su comparación de las cartas, Julio Guillén y Tato hace especial hincapié en la derrota trazada en el mapa de Ramírez de Arellano que, en su opinión, «muestra en sus zig-zags el afán descubridor» (Guillén y Tato 1940, 58-9). Para Leitão y Moreno Madrid, en cambio, las líneas punteadas en el mapa de Ramírez tienen por objetivo recordar «la gran hazaña que fue navegar cerca de los 59 grados de latitud sur» (Leitão y Moreno Madrid 2020, 216). La traducción es nuestra.

Nodal, como se le conoció al impreso de 1621, siguió siendo el referente en las décadas siguientes, sin mayores modificaciones ni progresos» (Moreno Jeria y Rodríguez 2020, 113).⁵⁸ La perdurabilidad del mapa de Teixeira evidencia la constancia de las ambiciones de dominio hispánicas sobre los territorios americanos. Si consideramos que todo «mapa es un mensaje visual a propósito de un territorio» (Besse 2008), el hecho de que la imagen cartográfica propuesta en la relación de los hermanos Nodal se haya perpetuado con escasas modificaciones en las décadas y siglos siguientes pone de relieve su carácter performativo o, en otras palabras, su capacidad de generar efectos sobre el propio territorio que representa. A fin de cuentas, el mapa de Teixeira no solo da cuenta de la forma en que la monarquía española escogió visibilizar el territorio, sino que también nos interpela sobre cómo decidió actuar sobre él.

En relación con la expedición de los hermanos Nodal, resta señalar que la concepción del espacio americano como una totalidad bajo el dominio de la monarquía católica no se evidencia únicamente en el mapa de Teixeira. Esta mirada de conjunto también permea las cartas enviadas por Felipe III a las autoridades coloniales que los hermanos Nodal llevaron consigo.⁵⁹ En ellas, el monarca instruía al virrey del Perú y a los gobernadores de Río de Janeiro y Buenos Aires respecto de qué ayuda brindar a los hermanos Nodal en el caso de que, debido a condiciones climáticas adversas, el regreso a España se retrasase y se vieran obligados a invernar en las proximidades del estrecho.⁶⁰ La potencial movilización de recursos de zonas tan distantes como Buenos Aires, Lima y Río de Janeiro pareciera fundamentarse en una concepción del territorio colonial americano de la que el mapa de Teixeira también da cuenta.

Reflexiones finales

El análisis del contexto en el que se gestó la expedición de los hermanos Nodal y sus antecedentes holandeses ha demostrado, en primer lugar, la importancia de la movilización de agentes en la producción cartográfica previa a la travesía española y en las cartas resultantes. A través del estudio de los mapas elaborados en el marco de las expediciones holandesa y española a los confines de América meridional, el artículo ha buscado resaltar la fluidez con la que circulaban personas y noticias en espacios globales y cómo, en el marco de la competencia marítima propia de los siglos XVI y XVII, estas informaciones fueron rápidamente capitalizadas. En este sentido, se ha observado el dinamismo con el que actuaron o estuvieron preparados para actuar tanto los funcionarios reales situados en la península ibérica como aquellos localizados en la América colonial. Las medidas tomadas por Francisco de Tejada tras saber del hallazgo de Schouten y Le Maire, las declaraciones de los desertores de la expedición de Spilbergen, el empleo de navegantes holandeses para la realización de cartas que allanaran el camino de los Nodal, y aún las cartas a las autoridades coloniales que el rey entregó a los hermanos Nodal, evidencian la relativa facilidad con la que, a través de la circulación de agentes en espacios globales, podía traficarse información vital para el mundo ibérico y las Provincias Unidas.

En segundo lugar, fue visto cómo la inclusión de mapas impresos dentro de las relaciones publicadas a raíz de las hazañas holandesas y españolas obedeció a políticas específicas tales como la reafirmación de las agendas de las Provincias Unidas y la monarquía hispánica. La intención de las compañías rivales de la VOC fue demostrar que no habían quebrantado su monopolio sobre la ruta del estrecho de Magallanes. A ello, se sumó la voluntad holandesa de dar a conocer en Europa el hallazgo de un estrecho alternativo que no solo mejoraría el comercio, sino que haría peligrar los

58 Sobre el impacto del mapa de Teixeira en la cartografía holandesa, véase Rodríguez Couto (2024, 170). Sobre el carácter performativo de los mapas, véase Besse (2023, 45 y 48).

59 Las cartas son mencionadas en el folio 10 de la relación impresa: «Ansimismo se entregó al Governador del rio de Xaneiro otra carta para el señor visorey del Piru, y otra para el Governador de Buenosayres, para que la encaminasse a Lima, dándole quenta de nuestra joranda» (Nodal y Nodal 1621, 10).

60 «Relación provisiones de carabelas de Bartolomé García Nodal», AGI, Patronato, 33, n. 4, r. 5, ff. 13-15.

puertos del Pacífico americano. En el caso de la corona, la publicación de la expedición de los hermanos Nodal pareció obedecer al deseo de asentar por impreso la potestad española sobre los confines australes de América meridional. Si bien la función propagandística de la relación fue señalada por otros autores, el presente artículo tuvo por intención evaluar las estrategias editoriales de ambas potencias y los recursos cartográficos disponibles para orientar la mirada sobre el territorio. Desde las perspectivas abiertas por la historia cultural y la historia de la cartografía, se procuró analizar en detalle los recursos visuales empleados por los editores y cartógrafos holandeses en relación con la edición española y el mapa que la acompañó.

En tercer y último lugar, el estudio de los mapas holandeses y españoles producidos en el marco de la expedición de los hermanos Nodal y su permanencia en formato manuscrito o la consolidación de su versión impresa, ha evidenciado cómo la elección de la superficie representada así como otros elementos diferenciales expresaron en lenguaje cartográfico la divergencia del vínculo establecido por las Provincias Unidas y la corona española con el estrecho recientemente descubierto, el área magallánico-fueguina y América meridional en su totalidad. Para ello, el artículo se centró en el análisis de las estrategias y técnicas desplegadas por los cartógrafos holandeses y españoles para visualizar la región en función de los intereses que encarnaban. En todos los casos, la elección de la superficie representada entre otras decisiones involucradas en el mapeo de los pasos interoceánicos recientemente hallados, parecieron responder a elecciones deliberadas y en estrecho vínculo con las agendas geopolíticas de las Provincias Unidas y de la monarquía católica, tanto en relación con sus competidores ultramarinos cuanto con sus territorios americanos.

Declaración de conflicto de intereses

La autora de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Fuentes de financiación

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i MAPWORKS «Marcos de mapeo y prácticas de territorialización en América (siglos XVI-XVIII): espacios, categorías y representaciones», PID2022-141020NA-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y por «FEDER Una manera de hacer Europa» y del proyecto PIP-CONICET 112202101 00765CO (2022-2024), «De la percepción del paisaje al equipamiento político del territorio. El Atlántico Sur, la región del corredor bioceánico y Malvinas como espacio de disputas interimperiales en la configuración de un orden mundial (siglos XVI-XVIII)».

Declaración de contribución de autoría

Carolina Martínez: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración de proyecto, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Referencias bibliográficas

Agulló y Cobo, Mercedes. 2008. «Jerónimo de Courbes, mercader de libros». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona* 51: 239-261. <https://raco.cat/index.php/BoletinRABL/article/view/191309>

- Alegria, Maria Fernanda, Suzanne Daveau, João Carlos Garcia y Francesc Relaño. 2007. «Portuguese Cartography in the Renaissance». En, *The History of Cartography, Volume 3: Cartography in the European Renaissance*, editado por David Woodward, 975-1068. Chicago: Chicago University Press.
- Besse, Jean-Marc. 2008. «Cartographie et pensée visuelle. Réflexions sur la schématisation graphique». En *Les usages des cartes (xviie-xixe siècle)*, editado por Isabelle Laboulais, 19-32. Estrasburgo: Presses universitaires de Strasbourg. <https://doi.org/10.4000/books.pus.13318>.
- Besse, Jean-Marc. 2023. *Quelle est la raison des cartes?* París: Editions deux-cent-cinq.
- Córdova-Bello, Eleazar. 1964. *Compañías holandesas de navegación: Agentes de la colonización neerlandesa*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.
- Cortesão, Armando y Avelino Teixeira da Mota. 1987 [1.ª ed. 1960]. *Portugaliae Monumenta Cartographica*, IV, Comemorações do V Centenário da morte do Infante D. Henrique. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- De Weert, Sebalt. 2010. *Descubrimiento del Cabo de Hornos: relación histórica de dos navegaciones holandesas. Sebalt de Weert y Willem Schouten*. Con prólogo de Carlos Pedro Vairo. Buenos Aires: Eudeba.
- Dym, Jordana y Carla Lois. 2021. «Bound images: maps, books, and reading in material and digital contexts». *Word & Image* 37 (2): 119-141. <https://doi.org/10.1080/02666286.2020.1801262>.
- Edney, Matthew. 2019. *Cartography. The Ideal and Its History*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Escobar, Jesús. 2014. «Map as Tapestry: Science and Art in Pedro Teixeira's 1656 Representation of Madrid». *The Art Bulletin* 96 (1): 50-69. <https://doi.org/10.1080/00043079.2014.877305>.
- Firbas, Paul. 2012. «El mapa y sus sombras: La Relación de los hermanos Nodal al Estrecho de Magallanes (1621)». En *El laberinto y el hilo. Homenaje a Gilberto Triviños*, editado por Edson Faúndez V. y Óscar Lermada, 32-51. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.
- Guillén y Tato, Julio. 1940. «Una carta inédita del estrecho de Le Maire, e identificación de otras dos anónimas del siglo XVII». *Revista de Indias* 1 (1): 35-62.
- Guillén y Tato, Julio. 1942. *Monumenta cartographica indiana: regiones del Plata y Magallánica*, I. Madrid: Sección de Relaciones Culturales, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Harley, John Brian. 2001. *The New Nature of Maps. Essays in the History of Cartography*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.
- Harreld, Donald J. 2009. «“How Great the Enterprise, How Glorious the Deed”: Seventeenth-Century Dutch Circumnavigations as Useful Myths». En *Myth in History, History in Myth*, editado por Laura Cruz y Willem Frijhoff, 17-31. Leiden: Brill. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004178342.i-268.5>.
- Herzog, Tamar. 2018. *Fronteras de posesión. España y Portugal en Europa y las Américas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Israel, Jonathan. 1990. *Dutch Primacy in World Trade, 1585-1740*. Oxford: Clarendon Press.
- Israel, Jonathan. 1997. *La República holandesa y el mundo hispánico: 1606-1661*. Madrid: Nerea.
- Jacob, Christian. 1992. *L'empire des cartes, Approche théorique de la cartographie à travers l'histoire*. París: Albin Michel.
- Leitão, Henrique y José María Moreno Madrid. 2020. *Atravessando a Porta do Pacífico. Roteiros e Relatos da Travessia do Estreito de Magalhães*. Lisboa: By the Book.
- Martín Merás, Luisa. 1993. *Cartografía marítima hispana: La imagen de América*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Lunwerg/Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente.
- Martinic Beros, Mateo. 1972. «Cartografía derivada de los descubrimientos y exploraciones holandeses en la región magallánica. Comentario y catálogo preliminar». *ANS. INST. PAT.* 3 (12): 5-30.
- Martinic Beros, Mateo. 1999. *Cartografía magallánica, 1523-1945*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Martinic Beros, Mateo. 2019. «Cuatro siglos del viaje de los hermanos Nodal a la Tierra del Fuego (1618-1619)». *Magallania* 46 (2): 7-23. v.
- Matilla Rodríguez, José Manuel. 1991a. «El valor iconográfico de la portada del libro en el siglo XVII y su explicación en el prólogo». *Cuadernos de arte e iconografía* 4 (8) (ejemplar dedicado a las Actas de los II Coloquios de Iconografía). Madrid: 25-32.
- Matilla Rodríguez, José Manuel. 1991b. *La estampa en el libro barroco: Juan de Courbes*. Vitoria-Gasteiz y Madrid: Instituto de Estudios Iconográficos Ephialte/Real Academia de Bellas Artes de San Fernando/Calcografía Nacional.
- Moreno Jeria, Rodrigo. 2020. «Magallanes entre los siglos XVI al XVIII: cartografía hispana para un estrecho incógnito». *Anales de literatura chilena* 21 (33): 103-126. <https://doi.org/10.7764/ANALES-LIT-CHI.33.03>.

- Moreno Jeria, Rodrigo y Francisca Rodríguez B. 2020. «La expedición de los hermanos Nodal y Diego Ramírez de Arellano. El legado de la cartografía hispana en el siglo XVII». *Magallania, Volumen especial El viaje de Magallanes, 1520-2020*: 79-97. <http://www.magallania.cl/index.php/magallania/article/view/1256>.
- Nodal, Bartolomé García y Gonzalo Nodal. 1621. *Relación del viaje que por orden de su Magd. y acuerdo del Real Consejo de Indias hizieron los capitanes Bartolome García de Nodal y Gonçalo de Nodal hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del Estrecho nuevo de S. Vicente y reconocimiento del de Magallanes; a don Fernando Carrillo, Caballero del abito de Santiago, Presidente en el mismo Consejo*. Madrid: Fernando Correa de Montenegro.
- Portuondo, María. 2009. *Secret Science. Spanish Cosmography and the New World*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Ratto, Héctor R. s./f. «Epítome I correspondiente a los libros primero y segundo de la colección de documentos del servicio hidrográfico que trata de la expedición del capitán Bartolomé García de Nodal a Tierra del Fuego, con las carabelas “Nuestra Señora de Atocha” y “Nuestra Señora del Buen Suceso” en 1618-19». En *Exploraciones y actividades marítimas españolas en el litoral patagónico argentino durante los siglos XVII y XVIII*: Epítome I, II, III, IV correspondiente a la colección de documentos copiados en archivos españoles, con destino al servicio hidrográfico. Cádiz: Fernández Boduá.
- Ratto, Héctor R. 1930. *Actividades marítimas en la Patagonia durante los siglos XVII y XVIII*. Buenos Aires: Guillermo Kraft.
- Rodríguez Couto, David. 2019. «“El poder está en el mar”. La expedición de los hermanos Nodal (1618-1619)». *OHM: Obradoiro de Historia Moderna*, 27: 293-320. <https://doi.org/10.15304/ohm.27.5048>.
- Rodríguez Couto, David. 2024. *Imperio y reputación. El viaje de los hermanos Nodal y su mundo*. Madrid: Marcial Pons.
- Ruiz Martínez, Herlinda. 2020. «Marinos flamencos en Nueva España: vivencias marítimas y judiciales en tres sobrevivientes de las expediciones holandesas de Joris van Speilbergen y Hugo Shapenham (1616 y 1625). Una mirada a través de expedientes inquisitoriales». *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 71 (enero-junio): 175-198. <http://tzintzun.umich.mx/index.php/TZN/article/view/799>.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro. 2015. *Sumaria relación, Estudio y edición de Joaquín Zuleta Carrandi*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Schouten, Willem. 1619a. *Novi Freti, a parte Meridionali Freti Magellanici, in Magnum Mare Australe detectio*. Ámsterdam: Guillelmum Iansonium.
- Schouten, Willem. 1619b. *Relación diaria del viage de Iacobo Demayre y Guillerlmo Cornelio Schouten, en que descubrieron nuevo estrecho y passage del mar del Norte al mar del Sur, a la parte Austral del Estrecho de Magallanes*. Madrid: Bernardino de Guzmán.
- Van Groesen, Michiel. 2012. *The Representations of the Overseas World in the De Bry Collection of Voyages (1590-1634)*. Leiden: Brill.
- Vicente Maroto, María Isabel. 2001. «La expedición de los hermanos Nodal y el cosmógrafo Diego Ramírez de Arellano». *Revista de historia naval* 19 (73): 7-28.